**LECTIO DIVINA 8: Jn 13,1-15**

**PRELIMINARES:**  Ponte en presencia del Señor y en un recogimiento interior, haz silencio en tu vida y pide la ayuda del Espíritu Santo sin quien no puedes comprender y asimilar la Palabra de Dios.

**INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO**

**Ven, Espíritu Santo,**

**Llena mi corazón**

**y enciende en mí el fuego de tu amor.**

**Ven, Espíritu Santo,**

**Abre mi corazón a las invitaciones de la Palabra.**

1. **LECTURA**

* Lee de modo pausado y repetidas veces el texto hasta apropiártelo. Te recomiendo no hacer una lectura rápida ni superficial ni mecánica.
* Repite la lectura despacio, de modo apacible, sin prisa. Deja que las palabras e imágenes te golpeen, te conmueven. Observa los personajes, sus actitudes, lo que hacen, lo que dicen.
* Detente, gusta y saborea. Graba en la memoria y en el corazón las palabras que te hayan cautivado. Subraya las palabras, expresiones y versículos que te hayan cautivado.
* Te recomiendo que dispongas de un tiempo de silencio a fin de que la Palabra de Dios llegue a tu corazón.

**[1] Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que llegaba la hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. [2] Durante la cena, cuando el Diablo había sugerido a Judas Iscariote que lo entregara, [3] sabiendo que todo lo había puesto el Padre en sus manos, que había salido de Dios y volvía a Dios, [4] se levantó de la mesa, se quitó el manto, y tomando una toalla, se ciñó. [5] Después echó agua en una jofaina y se puso a lavarles los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba ceñida. [6] Llegó, pues, a Simón Pedro, el cual le dijo: —Señor, ¿tú me lavas los pies? [7] Jesús respondió: —Lo que yo hago no lo entiendes ahora, más tarde lo entenderás. [8] Replicó Pedro: —No me lavarás los pies jamás. Le respondió Jesús: —Si no te lavo, no tienes nada que ver conmigo. [9] Le dijo Simón Pedro: —Señor, si es así, no sólo los pies, sino las manos y la cabeza. [10] Le respondió Jesús: —El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, pues el resto está limpio. Y vosotros estáis limpios, aunque no todos. [11] –conocía al que lo iba a entregar y por eso dijo que no todos estaban limpios–. [12] Cuando les hubo lavado los pies, se puso el manto, se reclinó y dijo: —¿Entendéis lo que os he hecho? [13] Vosotros me llamáis maestro y señor, y decís bien. [14] Pues si yo, que soy maestro y señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros mutuamente los pies. [15] Os he dado ejemplo para que hagáis lo mismo que yo he hecho.**

**¿Qué dice el texto?**

Te propongo ahora dejarte guiar por estas preguntas te pueden ayudar.

* ¿En qué contexto se sitúa el lavatorio de los pies?
* ¿Cómo Jesús llevó a cabo el lavatorio de los pies?
* Juan nos narra con detalle la manera con la que Jesús lavó los pies de sus discípulos. ¿Cuáles son estos gestos? ¿A qué invitan?

1. **MEDITACIÓN:** Se trata de descubrir el mensaje que encierra la Palabra para tu vida. Entra en diálogo con la Palabra y deja que escrute tu corazón, lo maraville e incluso lo remueve. Se trata en definitiva de responder a la pregunta: *¿Qué me dice el texto?* ¿Y también “Qué dice de mí el texto?

**Quizás te hayas fijado en algunas palabras o personajes del texto.**

Repite la frase o la imagen que haya repicado en el corazón hasta que halles el mensajes que se quiere transmitir. A continuación, te propongo algunas pistas si te sirven:

* Nos situamos en el contexto de la última Cena de Jesús con sus discípulos. Los vv. 1-3 de nuestra perícopa nos introducen de lleno en la perspectiva con la que se debe no solamente meditar el relato del lavatorio de los pies sino también que nos indican la perspectiva desde la cual se debe leer la Pasión de Cristo. Cabe retener dos elementos importantes para nuestra meditación. Primero Jesús sabe lo que le espera. Sabía que su pasión estaba ya cerca. Segundo, su vida terrena fue marcada esencialmente por el amor a los suyos. Los amó hasta el extremo. Es este mismo amor que traduce de modo concreto lavando los pies de sus discípulos. ¿Amas a los tuyos? ¿Está dispuesto a dar todo por ello?
* *Jesús se levanta de la mesa, se quita el manto, toma el manto y se ciñe*. Imagínate la escena. Ponte en el lugar de los discípulos viendo a su maestro realizar estas acciones y que termina lavándolos los pies. Es un gran gesto de humildad sin parragón. ¿Crees que puedes lavar sinceramente los pies a tus discípulos? Jesús deja así a su discípulos no solo un gesto de amor, sino que nos deja un testimonio que ha de perdura en el tiempo. No se trata solo de proclamar el amor a los suyos, sino que este amor tiene que materializarse. ¿Tu amor a los demás se queda solo en la teoría? ¿Cómo lo manifiestas en la realidad?
* La indignación de Simón Pedro ante el gesto de Jesús se entiende desde la perspectiva humana. Quién de nosotros dejaría a su profesor lavarle los pies. Quién se dejaría lavar los pies por su hermano mayor o por su padre. En la educación tradicional esto sale de lo ordinario. Pero nuestra manera de pensar no coincide siempre con la lógica de Jesús ni la de Dios. Como Simón, pensamos a la manera humana y Jesús nos hace cae en la cuenta de que el verdadero amor consiste en servir no como los maestros de este mundo, sino como un maestro que se hace servidor “inútil”.
* Jesús lava los pies a todos sus discípulos aun sabiendo que uno de ellos lo librará. Sabe que en el colegio apostólico no todos están limpios. Cada uno de nosotros llevamos por dentro la suciedad, por eso hemos de dejarnos purificar por Jesús.
* Para ti, cuáles son los gestos concretos de la vida cotidiana que puedes traducir en lo concreto el lavatorio de los pies que hizo Jesús a sus discípulos. Enumera algunos que piensas que vayas a realizar.

1. **ORACIÓN:** Aquí procuramos responder a la pregunta *¿Qué me hace decirle a Dios este texto?* Ten en cuenta que tu oración será diferente según te hayan hecho palpitar las palabras del texto. A partir de lo que hayas leído y meditado, se trata ahora de dirigir una oración que nace de lo más profundo de tu corazón. Ahora, te ofrezco algunas pistas, por si te ayudan.

* **Pide la gracia de verdadera humildad**
* **Pide el don del servicio gratuito**

1. **CONTEMPLACIÓN:** en esta etapa, es cuestión de encontrarse con la Palabra más allá de las palabras. Desaparece aquí la preocupación por el texto y se impone una actitud de presencia consciente ante él.

* A partir de lo leído, meditado y rezado, déjate ahora llevar por la gracia del Espíritu para poder encontrarte personalmente con el Señor.
* Quizás te ayude una imagen, una palabra o una expresión para entrar en contacto con Dios. Ante todo, permanece en calma ante Dios, déjate mirar por Él.

1. **ACCIÓN:** En este último peldaño, se intenta responder a la pregunta ¿A qué me invita la Palabra?

* Toma una resolución concreta que tenga primero una repercusión en tu vida en la de tus hermanos y hermanas.
* ¿A qué acción concreta te invita este texto? Toma un compromiso.